

VEINTE AÑOS DE REVOLUCION CUBANA

El primero de enero el pueblo cubano celebró los veinte años del triunfo de la Revolución. En estos veinte años la Revolución Cubana y con ella su protagonista, el pueblo cubano, han pasado por múltiples experiencias positivas y negativas, adelantos y retrocesos, los cuales le han permitido alcanzar una mayor consolidación interna y realizar grandes conquistas sociales y culturales.

Fidel Castro, que se mantiene en el poder desde el triunfo de la Revolución en 1959, empezó la lucha armada contra el régimen corrupto y dictatorial de Fulgencio Batista con un grupo reducido de hombres que sobrevivieron en el desembarco del Gramma. En esta lucha se fueron incorporando en distintos grados y niveles amplios sectores de las distintas clases sociales, los cuales luchaban contra la corrupción y la dictadura, y por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Algunos más por una que por otra razón, pero todos unidos en contra de la dictadura de Batista. Fidel Castro logró hegemonizar y liderizar el movimiento y sentimiento de protesta y frustración en contra del régimen de Batista y presentarse como la alternativa viable y deseable.

En un principio de la lucha y del triunfo el "Movimiento 26 de Julio" que dirigía Fidel Castro no se presentó públicamente como marxista-leninista, ni anticapitalista, ni en contra del "imperialismo norteamericano". El objetivo fundamental de su lucha era contra la dictadura y corrupción que representaba Batista. El Partido Comunista no era partidario ni apoyaba la lucha que libraba Fidel Castro. La Revolución Cubana no se proclama expresamente como Socialista sino hasta el 16 de abril de 1961.

Cuba antes de la Revolución dependía totalmente de los Estados Unidos, quien controlaba una parte significativa de los ingenios y plantaciones de azúcar, la actividad económica más importante de Cuba. Los Estados Unidos en un primer momento no se opusieron a la Revolución Cubana al no considerarla de orientación marxista ni proclive a la Unión Soviética. Pero en cuanto empezó a atacar sus intereses al nacionalizar algunos ingenios y plantaciones de azúcar, concertaron toda una política tendiente al fracaso y caída de la Revolución Cubana.

Los Estados Unidos impusieron un bloqueo económico contra Cuba que repercutió fuertemente en su economía dada su dependencia económica de la potencia del norte. Obtuvieron el aislamiento diplomático de Cuba de los otros países latinoamericanos, al presionar a estos gobiernos para que rompiesen relaciones comerciales y diplomáticas con Cuba, cosa que hizo la casi totalidad de países latinoamericanos.

Los Estados Unidos financiaron y organizaron una invasión armada con exiliados cubanos, que desembarcaron en Bahía Cochinos, pero fueron derrotados por el ejército y pueblo cubano que defendía la Revolución.

La Revolución Cubana no hubiese podido subsistir al bloqueo, presiones y ataques de los Estados Unidos sin la ayuda económica, técnica, política y militar de los países socialistas, y en particular de la Unión Soviética; ni tampoco realizar todas las obras para satisfacer las necesidades del pueblo cubano y mejorar sus condiciones de vida. Pero este desarrollo económico y social alcanzado por Cuba no hubiese sido factible, a pesar de toda la ayuda económica y

técnica de los países socialistas, sin el sacrificio, participación y lucha llevada por el pueblo cubano que se consideraba artífice de su destino y progreso.

La Revolución Cubana tuvo principalmente en la década de los sesenta una gran influencia e incidencia en toda Latinoamérica, por cuanto implicaba para los Estados Unidos, los gobiernos latinoamericanos y los sectores económicamente poderosos y dominantes, un reto y amenaza para sus intereses.

En dicha década se produce en varios países latinoamericanos el surgimiento y desarrollo de muchos movimientos guerrilleros, inspirados en la experiencia cubana de la guerra de guerrillas, que presentaba un método de lucha que había triunfado, una revolución y un pueblo que estaban intentando, a escasas 90 millas de los Estados Unidos, la primera experiencia de construcción del socialismo en América. Además, recibían el apoyo moral, económico y militar de la Revolución Cubana, que era partidaria de crear varios Viet Nam en la lucha contra el "imperialismo norteamericano". Algunos partidos comunistas latinoamericanos inician la lucha armada o se proclaman a favor de ella.

Grandes sectores del pueblo latinoamericano miraban con expectativa y esperanza a una revolución triunfante, a un pueblo que percibía los beneficios de su trabajo. Que la propaganda dijese que era una dictadura, que era comunista, poca influencia tenía, porque las grandes masas de la población latinoamericana carecían de asistencia médica, de educación, tenían hambre, no tenían trabajo y tampoco libertad para perderla.

Los Estados Unidos, ante el reto y amenaza que representaba la Revolución Cubana, entrena a los ejércitos latinoamericanos en la lucha antiguerrillera y en la contrainsurgencia. Establece, ante la alternativa de desarrollo que presentaba Cuba, el Programa de la Alianza para el Progreso, con el que se pretendía sacar del subdesarrollo a los países latinoamericanos, por medio de un conjunto de reformas sociales y económicas entre las que desempeña un papel de primer orden la Reforma Agraria, que mejorara las condiciones de vida del campesino, modernizase la agricultura, permitiese la industrialización y el crecimiento económico. Pero, debido a las reticencias y presiones de los sectores económicamente dominantes internos, quedaron sin llevarse a cabo muchas de esas reformas.

Cuba es el primer país latinoamericano subdesarrollado que logra erradicar el analfabetismo. El acceso a la educación media y superior ya no es un privilegio al alcance de sólo un grupo reducido de personas. Todo el pueblo recibe atención médica adecuada y gratuita. Ya no existe el desempleo y el hambre sino que todos satisfacen las necesidades elementales que todo ser humano requiere para llevar una vida digna. Se ha resuelto el problema de la vivienda. El vigor de su pueblo ha convertido a Cuba

en una potencia deportiva.

Todas estas conquistas y beneficios no han sido obtenidos ni fácil ni gratuitamente, sino en base al esfuerzo y sacrificio de todos. Los frutos de este trabajo y sacrificio han sido distribuidos más equitativamente que en otros países latinoamericanos, hayan o no obtenido un crecimiento económico, dado que este crecimiento económico no ha implicado en muchos casos una distribución de los beneficios sino que únicamente ha representado sacrificio, privación y despojo para aquéllos que lo han hecho posible con su trabajo.

Pero también han existido errores y dificultades, como la limitación de ciertas libertades y derechos. Uno de los problemas con que se ha enfrentado la Revolución Cubana, y que ella misma reconoce, es el burocratismo, por el papel primordial que ha desempeñado el Estado y principalmente el Partido Comunista. Se ha caído en un "centralismo burocrático", pero se pretende corregirlo estableciendo un "centralismo democrático", en el que el Partido Comunista deba dirigir al Estado y a las organizaciones de masa, pero no suplantarlas, y será un requisito necesario el que el pueblo fiscalice al Partido Comunista para que éste sea ejemplar y desempeñe su papel de vanguardia.

En esta década la política internacional de Cuba se vuelca con mayor intensidad al África. Entre 40 a 45.000 cubanos, civiles y militares, se encuentran en dicho Continente prestando asistencia en diversos campos, como salud, educación, asesoría militar, o combatiendo. Un caso específico es el de Angola, a donde transportaron un fuerte contingente de tropas —en la llamada Operación Carlota—, para luchar al lado del MPLA en contra del FNLA y UNITA que eran apoyados por mercenarios europeos, las fuerzas armadas sudafricanas y la CIA. Esta intervención de tropas cubanas al lado del MPLA permitió que este grupo lograra la victoria. También ha contribuido de manera decisiva en la lucha de Etiopía contra los secesionistas eritreos.

Esta participación de Cuba en el Continente africano ha sido interpretada de diversas maneras: unos consideran que Cuba no es más que el "brazo armado de Moscú", o instrumento que sirve al expansionismo mundial del "social-imperialismo soviético". Los cubanos explican su participación en dicho Continente en base a dos razones fundamentales: la primera es que Cuba no es sólo un país latinoamericano, sino que también es un país "latino-africano", debido a que sus raíces históricas y culturales son también africanas, por la gran cantidad de esclavos africanos que llegaron a Cuba y ayudaron a configurar su cultura; la segunda es que, después de los fracasos de la teoría del foco guerrillero, primero rural y luego urbano en América Latina, de la experiencia chilena de construcción del socialismo cortada por el golpe de Estado militar, la lucha interna-

cionalista y anti-imperialista cubana se concretiza en el Africa. Fidel Castro afirmaba en mayo de 1977: "Africa es hoy el eslabón más débil del imperialismo. Es ahí donde se han cometido estos últimos tiempos los más grandes crímenes contra los pueblos. Es ahí donde existen perspectivas excelentes para poder pasar casi del tribalismo al socialismo sin tener que recorrer las diversas etapas que han debido recorrer otras regiones del mundo. Si nosotros somos militantes revolucionarios, tenemos el deber de apoyar la lucha anti-imperialista, antirracista y anticolonialista. El Africa asume hoy una importancia extrema. La dominación imperialista no es ahí tan fuerte como en América Latina. Por lo tanto, las posibilidades de una evolución fundamental del Conti-

nente africano son reales".

En suma, podemos decir que Cuba, por medio de su Revolución, ha logrado una gran superación en muchos aspectos de la vida social, ha logrado satisfacer las necesidades vitales de su población y alcanzar un mayor grado de desarrollo. Todo ello a costa de muchos sacrificios, fracasos, errores, privación de algunas libertades, pero en todo caso ha logrado un desarrollo económico con participación del pueblo y una distribución más equitativa de los beneficios.

José Ramón Almirante

Enero de 1979.

